

Carlos Condarco: Narrador Ingénito

La obra del escritor Carlos Condarco Santillán, desde la perspectiva de las visiones críticas que ofrece al mundo.

SEMBLANZA LITERARIA DE CARLOS CON- DARCO SANTILLÁN Y SU LIBRO LA SERRANÍA SAGRADA DE LOS URUS

Carlos Condarco Santillán ha escrito poesía, cuento y ensayo, su dedicación por la literatura lo ha valido obtener un comentario de Handbook of Latin American studies No. 46, ganó el primer premio en el Concurso Franz Tamayo y 2do. premio en el concurso nacional de la Universidad Tomás Frías de Potosí ambos en el género cuento en 1980 y su cuento "La Simiente" fue llevada al cine. Sus conocimientos de investigación han hecho que se publique en los cuadernos de cultura Signo sobre la Evolución de la Crítica literaria de Gabriel René Moreno, y trabajos sobre Franz Tamayo que fueron publicados en Presencia Literaria, participó en el Concurso de Ensayo sobre La Villa de San Felipe de Austria, la Virgen de la Candelaria y la Diablada de Oruro, el que fue convocado por la Fundación Inti Raymi, La Iglesia del Socavón y la Fraternidad y Cultural La Diablada, habiendo merecido el 2do premio, lo que avala su prestigio de escritor.

Su libro "La Serranía Sagrada de los Urus", es un ensayo donde se refiere a los habitantes de esta alta tierra desde que fue fundada en 1535 por Diego de Almagro. Está escrito que es esta ciudad donde encontramos cerros telúricos que guardan misterios y los Urus conocida como la etnia más antigua hasta hoy sobrevive en forma dispersa. Acerté al calificar como ciudad encantada: Quiero recobrarle del grito abandonado por un decreto, recobrarle del polvo ciudad de mi silencio, sin respuesta en las campanas, claridad de lago, tu entraña es lluvia ceniza que absorbe el pasado. El hombre cambia la caverna para identificarse como metal / vida en el ocaso del mundo ciudad de los Urus.

Carlos Condarco escribe: "Los Urus comenzaron a convenir los símbolos que, como el verbo, que es símbolo de símbolos, son los creadores del cosmos inteligible".

Se puede apreciar que una parte de las poblaciones Urus que corresponde al Perú y Bolivia se encontraban en proximidades del Lago Titicaca y que los aymaras y quechuas también invadieron sus territorios lacustres. Existe diferencia entre ambas etnias porque los Uru-Muratos siempre han vivido de la pesca, su alimentación consistía en pescado, carne y huevos de parihuana, en cambio los aymaras y quechuas, comían quinua, chuño, charque, papa y maíz.

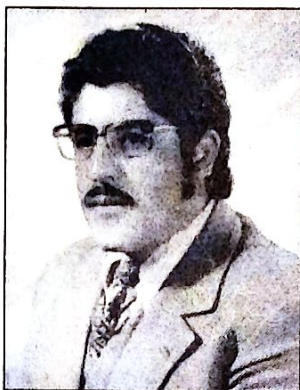
Guamán Poma de Ayala llamaba a estos nativos Urus "Hombres de Agua", porque según su mitología sobrevivieron al gran diluvio, castigo de sus dioses.

Carlos Condarco se refiere a las deidades de los Urus y dice: "Cómo soñaron los Urus a sus Dioses" y responde... "Wari Quwali" -serpiente-, esta última es palabra pukina. En Uru, serpiente se dice "choroma". La serpiente establecerá el orden cósmico relacionado al Alajpacha con el Akapacha y el Ukupacha.

Cuando habla de dioses y cómo se manifestaban resalta en todas las etnias de los Urus que era Wari -divinidad de la fuerza y de la suerte. Wari, espíritu poderoso hijo de Wiracocha, y Pierre Duviols "Supone que el templo principal central de este ídolo era en el Chavin de Huantar, pues en el siglo XVII toda la provincia se llamaba Huari".

Una vez más Condarco Santillán enriquece esta lectura cuando nos habla que el Dios Wari "estuvo asociado a la actividad volcánica", es así que podemos apreciar en los cerros Pie de Gallo, en el mismo Socavón, existen orificios de gran magnitud y es ahí donde fue sincronizada la Virgen del Socavón.

Ya en la colonia, la deidad Supay "que empezaba a prefigurar el tío" le tenían reverencia y no les importaba



la muerte ni su destino eran explotados. Los espíritus malos rondaban al nativo: Condarco Santillán dice: Supay es un avatar quechua y aymara del Dios Uru-Wari".

Hace referencia en "Las arrias de los Dioses" sobre "La challa", los rituales debidos. "La tierra y la mina son potencias antropófagas. Algo nutre a algo y es, a su turno nutrido por algo. Cuando no hay nutrición, restitución de las fuerzas o riquezas perdidas se produce el agotamiento. Pero tanta tierra como la mina, saben exigir lo suyo. Saben cobrarse lo debido con la sangre del hombre".

Se puede deducir que en las serranías trabajadas por los Urus había gran cantidad de ricos minerales como el oro y la plata y aunque rendían ritos ceremoniales, esa manifestación era valorada por su cultura y en el fondo por la religión que cada uno portaba, según Lucas Miranda en "Memorias de un Olvido" dice: "En el cerro de Oruro habían sido puramente Urus... Ahí vivían los Urus, en Oruro, en cuevas. No tenían casas".

Al final menciona que "La serranía fue considerada como un espacio sagrado. En ella habitaban los dioses primordiales: Wari, Quwak y Malleu. Símbolos elementales".

Es bueno recordar de lo que ahora queda: Es el vigor que se expresa en el hermoso paradigma que constituye en el hermoso carnaval. Una de las mayores demostraciones de la cultura popular en cuyo seno palpitan los antiguos dioses en el mundo entero".

En síntesis La Serranía Sagrada de los Urus, es para los estudiosos en Antropología y para quienes escudriñan el origen y la vida de estos antiguos habitantes, Carlos Condarco Santillán ha demostrado su capacidad de investigar y entregar una vez más un valioso aporte a las Bibliotecas del mundo.

Marlen Durán Zuleta

CARLOS CONDARCO: NARRADOR INGENITO

Debemos empezar reconociendo, con cierto rubor literario, que lo único que habíamos conocido de Carlos Condarco Santillán, en el género narrativo, es el cuento "El Toro", porque lo hemos encontrado figurando en varias antologías, habiendo provocado una mirada de elogios, por la temática y por la forma narrativa.

Pero hoy, hemos deleitado nuestro espíritu literario y humano con los demás cuentos que han nacido de la vena narrativa de este singular escritor orureño y que figuran en tres publicaciones, "Arteaga el inmortal", en dos versiones y, "Con papá en el zoo".

Al internarnos en el mundo narrado, creado por Carlos Condarco, nos hemos encontrado con un escritor que a nuestro modesto juicio de lectora apasionada de cuentos, está configurando la constelación de cuentistas del cosmopolitismo, bajo cuya denominación, Seymour Menton, agrupa a movimientos como el surrealismo, el cubismo, el realismo mágico y el existencialismo, pues en los cuentos de Carlos Condarco hemos encontrado la preocupación filosófica de la existencia humana, cuyo común denominador es la lucha del hombre por tener una ubicación, también su lucha contra fuerzas adversas, como la propia naturaleza, el mismo ser humano, el materialismo, el pragmatismo y consumismo de la sociedad postmoderna, donde el hombre, el ser humano, en este caso los protagonistas de los cuentos se encuentran envueltos en la vorágine selvática de la existencia humana.

Encontramos una contraposición de valores, como la disyuntiva de la vida de un niño o la vida de la yunta, en el cuento "El hombre y el río"; el apego a la tierra aunque ella no sea benigna debido a la sequía, que es propia del altiplano, pero que misteriosamente se imponen las fuerzas telúricas, que determinan el carácter del hombre americano, como nos señala Ángel Valente, sobre la propia voluntad y realidad de los protagonistas en los cuentos: "La simiente" y "El Toro" que está lleno de dramatismo, pues un animal determina el destino de dos niños; la lucha de las pasiones humanas, la frivolidad de la vida tanto de mujeres como de hombres, los encontramos en los cuentos "Eva", "Sucedió ayer" y en "Astete"; la mala jugada del destino contra un joven deseoso de superación pero que se ve envuelto en una trama rodeada de muerte donde su inocencia y su ingenuidad se imponen contra cualquier otro intento de decir su verdad, en el cuento "El huésped"; la mediocridad y la ostentación que pueden más que el amor al hijo, pues por llenar una vanidad, el protagonista vende a su propio hijo para adquirir un auto deportivo lujoso y lucirlo ante la sociedad y despertar la admiración de unos y la envidia de otros, está patéticamente narrado en el cuento "Con papá en el zoo".

Por todo lo descrito anteriormente, consideramos la obra narrativa de Carlos Condarco como el espejo o el montaje de la existencia porque encontramos pasajes que no estamos lejos de vivirlos o de testimoniarnos en una sociedad que cada vez más tiende a anular la esencia humana para entregarse desenfundadamente a la superficialidad.

Encontramos en Carlos Condarco, el escritor analista de lo que ocurre especialmente en el campo, tal vez por la vivencia que tiene y su estrecha comunicación con la tierra, con la naturaleza, que permite ser más perceptivo y crítico, porque los cuentos que tienen como escenario el campo, son el retrato de un paisajista ligado no sólo a la tierra, sino también al alma del habitante de ella: el campesino.

En cuanto al estilo literario, nos hemos encontrado con un escritor rico en recursos literarios, explotando la riqueza significativa de las palabras colocadas en el sitio exacto y que transmiten fielmente el mensaje de su creador, conjugando el recurso narrativo con el monólogo interior que da mayor vigor y expectativa a lo narrado, conduciendo al lector, las más de las veces a desenlaces inesperados y que provocan impotencia, pues la conciencia del lector no acepta que el final tenga que ser dramático.

Dra. Práxides Hidalgo Martínez